



## **Fertilidad, maternidad y familia en “Musó”**

### **Autores:**

- **Doctor Kinva Via Jean Alda GOULEDEHI, historiador, profesor e investigador. Departamento de Historia. Universidad Félix HOUPHOUËT-BOIGNY.**
- **Doctora Affoua Eugénie KOUAMÉ, arqueóloga e investigadora. Instituto de Historia, Arte y Arqueología Africanos. (IHAAA). Universidad Félix HOUPHOUËT-BOIGNY de Abiyán**

**Traducción: Danilo J. Medina Mederos**

**Revisión: Naziha Mahmud Hage-Ali Abdallah**

La fertilidad, entendida como la capacidad biológica y social de procrear, constituye un pilar fundamental en la vida de la mujer africana, particularmente en las sociedades baulé, senufo, asante, kissi, dan y fulani. No se limita a una función estrictamente biológica, sino que adquiere una dimensión social, simbólica e identitaria de gran relevancia. En efecto, la procreación permite a la mujer asegurar no solo la continuidad de su propio linaje, sino también la del linaje de su esposo. En las sociedades africanas tradicionales, la maternidad ha sido considerada durante largo tiempo una responsabilidad eminentemente femenina, otorgando a la mujer un lugar central y determinante en el ciclo de la vida social (H. Manon, 2020, pp. 1-2).



En estos contextos culturales, el reconocimiento social de la mujer se halla estrechamente vinculado a su capacidad para concebir. La maternidad se erige así en un criterio esencial de valoración y respeto. Con frecuencia, tras el nacimiento de su primer hijo, la mujer adquiere una nueva identidad social, expresada mediante una denominación que hace referencia a su descendencia, relegando en ocasiones su nombre propio a un segundo plano. Este cambio de apelación simboliza el acceso a un nuevo estatus social: el de madre plenamente realizada e integrada en la comunidad. Por el contrario, la infertilidad puede ser percibida como una anomalía social, exponiendo a ciertas mujeres a la estigmatización, el rechazo o la marginación, lo que evidencia el peso considerable que la maternidad posee en estas sociedades.

La maternidad aparece, de este modo, como el fundamento mismo de la continuidad de la humanidad. Si el mundo existe y se perpetúa, es gracias a la procreación, y la mujer constituye su motor esencial a través de su capacidad de dar vida. Esta función vital confiere a la mujer un papel casi sagrado dentro del orden cósmico y social. En este sentido, M. K. Kouadio (2015, p. 139) señala que «la maternidad representa un ámbito altamente simbólico de la vida social; las mujeres son auténticas combatientes por la supervivencia de la humanidad». Esta concepción sitúa a la mujer como una figura central del devenir colectivo, investida de una responsabilidad que trasciende el marco estrictamente familiar.

Más allá de la maternidad, la mujer africana ocupa una posición estructurante en la organización del hogar. Es el pilar de la vida familiar y la garante del equilibrio doméstico. Asume las tareas del ámbito doméstico, la preparación de los alimentos y la gestión cotidiana del hogar. En la cultura tradicional, estas responsabilidades hacen de la mujer el cimiento sobre el que descansa la estabilidad familiar. Debe velar con esmero por el bienestar de su



esposo y de sus hijos, asegurando así la armonía del hogar (A. F. Amani, 2022, pp. 9-10). Esta centralidad doméstica le confiere un poder informal, a menudo invisible, pero esencial para el buen funcionamiento de la unidad familiar.

Asimismo, la mujer desempeña un papel determinante en la educación de los hijos. Es la primera educadora, encargada de transmitir los valores morales, sociales y culturales necesarios para la integración armoniosa de la descendencia en la sociedad. A través de su acompañamiento cotidiano, moldea comportamientos, actitudes y representaciones sociales que configuran a las generaciones futuras. Las madres emergen así como agentes fundamentales de socialización y de reproducción cultural, contribuyendo activamente a la preservación de las normas y tradiciones (H. Manon, 2020, p. 5).

En las sociedades tradicionales africanas, la mujer constituye igualmente una fuerza de trabajo indispensable en las actividades económicas, en particular en el ámbito agrícola. Participa activamente en las labores del campo, así como en la transformación y conservación de los productos agrícolas. Esta contribución económica refuerza su importancia dentro del hogar y de la comunidad. En este contexto, algunas sociedades han legitimado la poligamia como un medio para incrementar la mano de obra familiar y garantizar una mayor productividad agrícola. Como señala A. Tshibilondi Ngoyi, «además de su papel de madre y esposa, la mujer desempeña un papel importante en la producción agrícola. En las sociedades que viven en un nivel de subsistencia, corresponde generalmente a la mujer encontrar, recolectar y preparar los alimentos para su familia» (2015, p. 205).

En la actualidad, conviene subrayar que la mujer africana se inscribe progresivamente en un proceso de redefinición de su identidad, en el que busca conciliar la maternidad, la autonomía



económica y la participación activa en la vida pública. Esta dinámica refleja una evolución de los roles femeninos, impulsada por la escolarización y la apertura a los espacios socioprofesionales. No obstante, pese a estas transformaciones sociales, la fertilidad, la maternidad y la vida familiar continúan siendo referentes culturales de gran fuerza simbólica en las sociedades de referencia.



### **Bibliografía**

AMANI Ahou Florentine (2022), «Género y empoderamiento: construcción tripartita del rol social de la mujer baulé en medio rural (Costa de Marfil)», en *Regalish*, pp. 5-18.

<http://www.regalish.net> / Número: 7, ISSN 2520-9809.

LOUBNA Belaid et RIDDE Valéry (2017), «20. En África, las mujeres fulani no dan a luz en el hospital por razones culturales» en *Des idées reçues en santé mondiale*, Presses de l'Université de Montréal, pp. 103-106

<https://doi.org/10.4000/books.pum.3659>.

KOUADIO M'bra Kouakou Dieudonné (2015), «Análisis semántico e ideológico de la maternidad en el país baulé-dohoun (Costa de Marfil)», en *European Scientific Journal Edition*, vol. 11, pp. 139-152.

MANON Harel (2020), *La posición de las figuras femeninas familiares durante el embarazo: análisis cualitativo de la experiencia de 15 mujeres. Ginecología y obstetricia*, dumas-03139564, 52 p.

TSHIBILONDI NGOYI Albertine (2015), «Rol de la mujer en la sociedad y en la Iglesia: por una justicia y una reconciliación duraderas en África» en *Théologiques*, vol. 23, número 2, Teologías de la reconciliación, Université de Montréal, pp. 203-228.





### Cuadro resumen y comparativo

<u>Sociedad</u>	<u>Papel social dominante de la mujer</u>	<u>Estatus simbólico</u>	<u>Principales expresiones artísticas femeninas</u>	<u>Función social de la estética</u>	<u>Relación con lo sagrado y el poder</u>
<u>Fulani</u>	<u>Procreadora, educadora, garante del honor familiar</u>	<u>Ideal de belleza, moderación y encanto (ɲari)</u>	<u>Escarificaciones, peinados sofisticados, adornos, maquillaje, andar codificado</u>	<u>Seducción matrimonial, distinción social, valorización del linaje</u>	<u>Poder simbólico indirecto, mediación ritual (amuletos, ritos matrimoniales)</u>
<u>Kissi</u>	<u>Proveedora, guardiana del hogar y de la memoria del linaje</u>	<u>Figura maternal vinculada a la ancestralidad</u>	<u>Estatuillas de piedra, cerámicas rituales, adornos discretos</u>	<u>Transmisión de la memoria, cohesión social, continuidad del linaje</u>	<u>Gran proximidad al culto a los antepasados. Papel ritual indirecto</u>
<u>Dan</u>	<u>Madre social,</u>	<u>Símbolo de fertilidad y</u>	<u>Máscaras femeninas, cantos, danzas</u>	<u>Educación moral, integración comunitaria</u>	<u>Participación marginal, pero esencial en los</u>



# MUSÓ

Representaciones femeninas  
en la **Colección Pipino**

<u>Sociedad</u>	<u>Papel social dominante de la mujer</u>	<u>Estatus simbólico</u>	<u>Principales expresiones artísticas femeninas</u>	<u>Función social de la estética</u>	<u>Relación con lo sagrado y el poder</u>
	<u>educadora moral</u>	<u>regulación social</u>	<u>rituales, escarificaciones</u>		<u>sistemas iniciáticos</u>
<u>Baulé</u>	<u>Procreadora, proveedora, sostén del linaje</u>	<u>Mujer-madre, pilar de la familia</u>	<u>Muñecas blorlor-bla, peinados, adornos corporales</u>	<u>Fecundidad, estabilidad conyugal, mediación espiritual</u>	<u>Papel ritual reconocido. Estrecha relación con el mundo invisible</u>
<u>Asante</u>	<u>Portadora de la descendencia (sociedad matrilineal)</u>	<u>Guardiana del linaje y la identidad</u>	<u>Tejidos kente, perlas, joyas, peinados elaborados</u>	<u>Afirmación del rango social, legitimación del estatus</u>	<u>Gran poder simbólico; influencia política indirecta</u>
<u>Senufo</u>	<u>Educadora, protectora espiritual de la comunidad</u>	<u>Intermediaria entre lo visible y lo invisible</u>	<u>Estatuas femeninas, danzas rituales, adornos de iniciación</u>	<u>Protección espiritual, iniciación, cohesión social</u>	<u>Poder religioso afirmado (sacerdotisas Sandobélé)</u>